

1533 Este es el quarto hermano de nuestros Principes: *Quartus frater*. Y este el quarto fruto del arbol Real, que Dios mandava le fuesse consagrado en los otros arboles: *Omnis fructus quarto anno sanctificabitur Domino*. La palabra *Sanctificabitur* no declara quien ha de consagrar, y ofrecer à Dios este quarto fruto; pero bien se entien- de, que ha de ser el señor del fruto, y del arbol, adó en que grandemente resplandeció, no solo la Real vrbánidad, sino la ciencia, y siempre bien acordada atencion de la Reyna nuestra señora. Escriben las castas, que quando su Magestad quiso ofrecer, y consagrar à Dios su quarto fruto en el habito de San Francisco Xavier, pidió al Rey su consentimiento: obsequio, no solo devido, mas en prudente Theologia, necesario, por el dominio mayor que el padre tiene sobre el hijo, aunque se aya alcanzado por las oraciones de la madre. Porque Samuel fué alcanzado por las oraciones de Ana, dize San Juan Chrystostomo, que Ana se podia llamar, no solo madre, sino madre, y padre de Samuel: Chrystost. homil. 1. de Fide Annæ. *Nequaquam aberraverit, qui hanc mulierem pueri simul, & matrem, & patrem appellavit, cujus deprecatio efficit, ut Samuel nasceretur*. Pero aun en tal caso el derecho paterno precede al materno, y en el concurso de ambos, quando es hijo el que se sacrifica, consiste la perfeccion del ofrecimiento. Esta faltó en el sacrificio de Isaac, porque Abraham no se atrevió à pedir el consentimiento de Sara. Y con todo esto, no passando el sacrificio à otro efecto mas que el de la voluntad, siendo esta sola de vno de los padres, de aqui se infiere quan grato seria à la Divina aceptacion el voto, y religioso ofrecimiento de sus Magestades en el quarto fruto de la madre, y en el quarto hijo de ambos. Por el ofrecimiento de Abraham, siendo solo suyo: Genes. 22. 16. *Quia fecisti rem hanc,*

le prometió Dios el aumento de su casa, que fué el mayor del mundo, la perpetuidad de su descendencia, la victoria de todos sus enemigos, y sobre todo, la bendicion de todas las gentes, que propriamente se cumplió, y va cumpliendo en la Fè, y conocimiento del verdadero Dios en todas las Gentilidades. Y así como ya pronosticamos con tanto fundamento la Fè, y conversion que resta de las Orientales à los felicísimos auspicios del nuevo Infante; así podemos confiar, que por el sacrificio, y ofrecimiento que del tiene hecho à Dios la piedad, y voto de sus gloriosos padres; en la Real Casa, y prolapia de sus Magestades se verifiquen todas las otras que se hizieron à Abraham.

1534 Y para dezir yo vna palabra, aunque no sea oido, à la prodigiosa infancia del mismo Principe, si la misma palabra fuere tan venturosa, que su Alteza à su tiempo la oca, lo que solo le profetizo, es, que quando le viere vestido del habito, y revestido del espíritu de Xavier, todas sus acciones sean referidas à él, y no à sí. Confiado Eliseo en la virtud del vestido, que avia recibido de Elias, quiso que el Jordán le le abriese, para que él, como el mismo Elias, al instante se dividiese; mas el Rio no obedeció. Y que hizo entonces Eliseo como desconfoado? Exclamó con alta voz: 4. Reg. 2. 14. *Vbi est Deus Elias?* Donde está el Dios de Elias? Y luego que el Jordán oyó el nombre de Elias, al instante se dividió. Invoque, pues, el Discípulo al Maestro, el hijo espiritual al Padre, el pequeño Xavier al grande, que como Dios, que le dió los poderes, es suyo: *Deus Elias*. Así quiere, que despues de darse al mismo Dios todas las glorias, el mismo Principe, y todos den à Xavier todas las gracias, Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SANTA BARBARA

VIRGEN, Y MARTIR.

Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit universa que habet, & emit agrum illum. Matth. 13. vers. 44.

s. I.

1535 **A**SSÍ como ay vnos hombres, que nacieron para sí solo; y otros, que nacieron para sí, y para la Republica, y por esto son los mas benemericos del genero humano, y de la fama; así ay vnos Santos, que fue-

ron escogidos solo para alabar à Dios, y otros para alabar à Dios, y favorecer, y ayudar à los hombres. Y siendo esta segunda prerogativa tan parecida al mismo Dios, que no nació para sí, sino para nosotros; y tan semejante à los Angeles, que juntamente vén à Dios en el Cielo, y nos guardan en la tierra; si hizieremos comparacion en el mismo genero entre todos los Santos,

y

y Santos, facilmente hallaremos, que no solo igualó, mas excedió à todos. Quien? La Gloriosa Santa Barbara, à cuya proteccion, y memoria, con tanto estruendo, y conomocion de los Elementos se dedica este alegre dia.

1536 En las palabras, que propuse, dize Christo, Maestro Divino, y Señor nuestro, que es semejante el Reyno del Cielo à vn tesoro escondido en el campo, el qual, como le hallasse vn hombre venturoso, se fué luego à vender quanto tenia, para comprar el campo, y hazerle señor del tesoro. Para la inteligencia de que tesoro escondido fuesse este, es necesario saber primero qual sea el Reyno del Cielo, que Christo llama semejante à él: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito*. San Gregorio Papa advierte aqui doctamente, que el Reyno del Cielo en las Divinas Letras se divide, ò distingue en dos Reynos, vno eterno, otro temporal; vno futuro, otro presente, vno en la Iglesia Triunfante, que descansa en paz en el Cielo; otro en la Guerra, y Militante, que aun trabaja, y pelea en la tierra. De aqui se sigue, que así como ay dos Reynos semejantes al tesoro escondido, así ay dos tesoros escondidos semejantes al vno, y otro Reyno: y estos son los dos tesoros, que Santa Barbara compró con el precio de quanto tenia: *Vendit universa, que habet, & emit agrum illum*.

1537 Tenia Santa Barbara, como hija vnica, y heredera de Dioscoro su padre, señor nobilísimo de la Ciudad de Nicomedia, vn riquísimo

patrimonio de los bienes, que llaman de fortuna. Tenia mas, otro mas precioso, y mas rico, que era el de todos los dotes de naturaleza, y gracia, hermosura, discrecion, honestidad, y las demás virtudes, por donde el desseo, y emulacion de todos los Grandes la pretendian por esposa. Y aviendo ya consagrado à Dios todo esto en la flor de su edad, hasta la libertad, y la vida le sacrificó à su Fè, y à su amor. La libertad en vn dilatado martyrio, presa por mucho tiempo, y ahorrada en vn Castillo; y la vida en otro martyrio mas breve, pero mucho mas cruel, siendo variamente atormentada con todos los generos de tiranias: y finalmente, degollada con la mayor de todas por mano de su propio padre.

1538 Este fué el precio verdaderamente de todo quanto possia, con que Santa Barbara compró los dos tesoros, vno para sí, otro para nosotros. Para sí el de la eterna Corona, que goza en paz en la Iglesia Triunfante del Cielo; para nosotros el de perpetuo suocoro, con que nos ayuda à batallar, y vencer en la Militante de la tierra. De este, que es el que oy venimos à reconocer delante de sus Altares en perpetua accion de gracias, es del que trató solamente, Confessando, pues primero, que para publicar los poderes, y loores de Santa Barbara, así como los truenos de la Artilleria son mudos, así las voces mas pulidas de los Predicadores, y toda nuestra eloquencia es Barbara: *A V E M A R I A*.

Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit universa que habet, & emit agrum illum. Matth. 13. v. 44.

s. II.

1539 **V**NA de las cosas admirables, que hizo, y tiene Dios en este mundo, y de que su sabiduria, y su grandeza mucho se precia, son sus tesoros escondidos. Por ventura, dize Dios à Job, entraste tu en los tesoros de la nieve, ò viste mis tesoros del granizo, los quales tengo reservados para el tiempo de los enemigos, y para el dia de la guerra, y de la batalla? Job. 38. 22. 23. *Nunguid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti? Quæ preparavi in tempus hostis, in diem pugna, & belli?* Por ventura pudo hasta aora la especulacion de los Philosophos descubrir el verdadero origen, y las causas de los vientos, tan inconsistentes, y leves, tan encontrados en sus opiniones, como el Norte, y el Sur? Mas por esto los desengañó David, que solo Dios, que creó los vientos, conoce su nacimiento, y los hace quando, y como es servido del secreto de sus tesoros: Psalm. 134. 8. *Qui prædicit ventos de*

Tomo III.

thesauris suis. No es menor maravilla; que no creciendo la superficie del Mar vn dedo con todas las corrientes de los Rios, que en él desaguan, sean tales las inundaciones del Mar, que ayan ahogado Ciudades, y sepultado Provincias enteras. Mas todos estos diluvios particulares, sin ser ayudados del Cielo, ni de las nubes, los tiene depositados Dios en los ocultos, y profundos abismos de sus tesoros: Psalm. 32. 7. *Ponens in thesauro abissus*. Finalmente, de estos mismos tesoros escondidos avia profetizado Jacob: Deur. 33. 19. *Inundationem maris quasi lac surgent, & thesauros absconditos arenarum*.

1540 De modo, que en la tierra, en el agua, en el ayre, como en diferentes, y vastísimos campos, tiene Dios escondidos sus tesoros. Mas ninguno destes, con ser tan vastos, y tan grandes, es el que el mismo Dios descubrió à Santa Barbara, y de que ella con los caudales de sus merecimientos se hizo señora. El mayor, el mas noble, el mas prodigioso, y el mas escondido tesoro del Universo es el quarto Elemento,

Qgg

cl

el Fuego, Es tan escondido, que Pitagoras, y otros, que refiere San Agustín, porque no vemos la Esphera del Fuego, la negaron totalmente. Los lugares, en que la naturaleza colocó los Elementos, ocupan todo el espacio, que se estende desde el centro del mundo hasta el Cielo. La tierra al rededor del centro, el agua sobre la tierra, el ayre sobre el agua, el fuego sobre el ayre, hasta el concavo de la Luna, ò del Empíreo. Mas si la Esfera del fuego es tan inmensa, y el fuego naturalmente luminoso, como no lo vemos, à lo menos de noche? Luego señal es, inferian estos Autores, que el fuego no tiene Esfera. Mas siendo evidente por otras demostraciones, que la perfeccion del Univerfo no podia carecer de este tesoro; lo que devian inferir, como nosotros dezimos, es, que no se ve, por ser tesoro escondido. Y porque no lo puedan contradecir los Philosophos, y Mathematicos, leanse las primeras palabras, con que la Eferitura Sagrada dectieve la creacion del mundo, y hallaremos en ellas expresamente la tierra, el agua, el ayre, mas el fuego no: Gen. 1. 2. *Terra autem erat inanis, & vacua, & Spiritus Domini ferebatur super aquas Terra autem.* Veis à la tierra: *super aquas.* Veis à el agua. *Spiritus Domini.* Veis à el ayre. Y porque razon Moyses, allí como hizo mencion de los otros tres Elementos, no la hizo tambien del quarto? Si hizo mencion de la tierra, del agua, y del ayre, porque no la hizo tambien del fuego? Porque Moyses, como notaron San Basilio, San Juan Damasceno, y Beda, solo habló de las cosas manifiestas; y que se ven. Y así como callò la creacion de los Angeles, porque son invisibles; allí no habló del fuego elemental, porque está escondido à nuestros ojos.

1541. Este tesoro, pues, tan propriamente escondido, es el que Dios descubrió, y de que dió el dominio à Santa Barbara, haziendola Gobernadora, Protectora, y Defensora del Fuego. O gloriosa hija de Eva, mayor señora que la primera mujer, aun en el estado de la inocencia, y en la felicidad del Parayso! El mayor poder, ò poderes, que nunca Dios dió à algun hombre, fué Adán. Y que poderes le dió? Sobre la tierra, sobre el agua, y sobre el ayre: Gen. 1. 26. *Vt præsit piscibus maris, & volatilibus cali, & bestiis, universaque terra.* Todo lo que se mueve en este mundo, ò nadado en el agua, ò bolando en el ayre, ò andando en la tierra, estará sugeto à tu imperio. Mas así como Dios dió à Adán el dominio de los tres Elementos inferiores, el del quarto, y supremo, porque no se le dió? Si al imperio de la tierra añadió el del agua, y al del agua el del ayre; al del ayre, porque no añadió tambien el del Fuego? Porque este le reservó Dios para sí. Leed los Prophetas, que son los que viviendo en la tierra solo podian entrar, y ver la Corte del Cielo, y hallareis, que todo el aparato de la Magestad de Dios es fuego, y todo quanto decreta, y executa, por instrumentos de fuego. Si está sentado, su trono es de fuego;

Dan. 7. 9. 10. *Tronus ejus flamma ignis.* Si sale à pasarse como en carroza, las ruedas son de fuego: *Rota ejus, ignis accensus.* Si lleva delante de sí su guardia Real, los Archeros son de fuego: *Plalm. 96. 3. Ignis ante ipsum præcedet.* Por qualquiera parte que buelve el rostro, salen del llamas de fuego: *Plalm. 17. 9. Ignis à facie ejus exarsit.* Si mira es con ojos de fuego: *Apoc. 1. 14. Oculi ejus tanquam flamma ignis.* Si oye, es con oídos de fuego: *3. Reg. 18. 24. Deus, qui exardierit per ignem.* Si habla, es con voces de fuego: *Deut. 4. 36. Audisti verba illius de medio ignis.* Y hasta el mismo Dios se cria vulgarmente, que era fuego: *Ibid. 24. Deus noster ignis consumens est.* Esto es lo que vieron los Profetas en el Cielo, y tambien lo vió todo el Pueblo en la tierra, quando baxó Dios à darle la Ley en el Monte Sinai: *Exod. 19. 18. Totus autem mons Sinai fumabat; eo quod descendisset Dominus super eum in igne.* De todo el Monte Italian, y subian nubes espesas de humo, porque Dios avia baxado en fuego sobre él. Todo lo que se oia eran truenos, todo lo que se veia relampagos: *Ibid. 16. Et ecce cœperunt audiri tonitrua, & micare fulgura.* Hasta los Gentiles por estos efectos à su Jupiter le llamaron, Tonante, y le dieron por armas los rayos, cantando sus Poetas del falso Dios lo mismo, ni mas, ni menos, que David afirmó del verdadero: *Plalm. 17. 14. In tonitru de Cælo Dominus, & altissimus dedit vocem suam: grando, & carbones ignis.* Este es, como decia, el imperio, y gobierno del quarto, y supremo Elemento, que Dios reservó para sí; y aviendole negado à Adán, y no concediendole à ninguno de tantos heroes famosos, como pasaron en tantos siglos, le delegó finalmente en Santa Barbara, sujecrando la Esfera del fuego, y sus prodigiosos, y temerosos efectos al arbitrio de sus poderes; y el socorro, y remedio de ellos à la invocacion de su nombre.

§. III.

1542. Y si me preguntaredes quando le dió Dios la investidura de este imperio, ò la possession de este gobierno, y de que modo? Respondo, que por medio de dos rayos fatales, poco despues para la muerte, ò para el triunfo de Barbara dos barbaros, vno menor, otro mayor tirano, ambos cruelísimos. El primero, y menor tirano fué Marciano, que martyrizó el cuerpo inocente, y virginal de la Santa, con los mas exquisitos tormentos: El segundo tirano, y mayor fué Dioscoro su padre que con entrañas mas fieras, que las mismas fieras, desembaynó la espada, y la cortó la cabeza. Que haria à vista de este espectáculo el fuego, que con instinto oculto, y mas que natural, ya sentia en aquellos sagrados, y coronados despojos, y ya comenzava à reconocer la nueva succion, y obediencia, que despues de Dios le devia? Rálgaronse en el mismo tiempo dos nubes, oyendole dos tempestuosos truenos

nos

nos, disparánsse furiosamente dos rayos, los quales, derribando, abrasando, y consumiendo à los dos tyranos en vno momento, los deshicieron en cenizas. Hà miserables idolatras, y tyranos impiísimos, que si en el mismo tiempo, en que los dos relampagos os hirieron los ojos, huvierais invocado el nombre de la misma vídima, à quien quitasteis la vida, ella sin duda os libraria de la muerte. Mas ni los tyranos ciegos supieron conocer donde tenian su remedio; ni los mismos rayos, que en esta execucion comenzavan ya à profesar el culto, y veneracion de Barbara, esperaron su imperio, ò consentimiento para vengar sus injurias, porque no obraban como causas naturales por proprio impulso, mas guiados por destino oculto, y entendimiento superior, que los gobernava.

1543. Y para que veamos quan entendidamente sirvieron à Santa Barbara, y sin esperar su obediencia, la obedecieron: comparémos estos dos rayos, sin vno de razon, con otros dos rayos racionales, y de grande entendimiento. A los dos hermanos, Santiago, y San Juan, les mudó Christo el nombre, ò se les acrecentó, llamandolos rayos: *Mar. 3. 17. Jacobum Zebedi, & Joannem fratrem Jacobi, & imposuit eis nomina Boanerges, quod est filii tonitru.* Boanerges, propriamente quiere decir, hijos del trueno, y porque del trueno nace el rayo, Boanerges, en frase Hebrea, ò Syriaca, qual era la vulgar de aquel tiempo, significa Rayos. Y que hizieron estos dos Rayos tan entendidos? Negando los Samaritanos à Christo la entrada de su Ciudad, quisieron ambos castigar este desprecio, y vengar esta injuria de su Maestro, haziendo como rayos, que baxasse fuego del Cielo, y abrasasse à los Samaritanos: mas este fuego, este zelo, y este pensamiento tan bravo, y tan bizarro todo quedó en el ayre. Y porque? Porque consultaron, y pidieron licencia à Christo: *Luc. 9. 54. Domine, vis, dicimus, ut descendat ignis de Cælo, & consumat illas?* Respondió el Señor, que él no avia venido al mundo à matar hombres, sino à salvarlos, y que ellos, como sus Discipulos, avian de perdonar injurias, y no vengarlas. Lo mismo avia de responder Santa Barbara, si estos nuestros dos rayos la consultáran, ò la pidieran su consentimiento, para vengar sus injurias, y matar, y abrasar à los tyranos. Mas ellos, siendo rayos sin entendimiento, entendieron mejor el caso. Ay casos, en que por pedir licencia se pierden las mas gloriosas acciones. Notó discretamente San Juan Chrysofotomo, que si la Magdalena huviera pedido licencia para derramar, vna vez à sus pies, otra sobre su cabeza, sus preciosos vnguentos (que eran las aguas de Cordova, ò de ambar de aquel tiempo) como este regalo era tan contrario à la mortificacion, que el Señor profusava, claro es, que no le avia de conceder la licencia. Mas el mismo Señor, que no avia de conceder la licencia, despues que la Magdalena, sin pedirfela, le hizo aquel obsequio, no se resistió à la obra, mas la aprobó, y alabó: *Mar. 14. 3. Bonum enim opus operata est me.* Lo mismo huviera sucedido à los dos rayos del Apostolado, si ellos huvieran abrasado à los Samaritanos, como justamente merecian. Mas lo que ellos, siendo tan entendidos, no entendieron, ni hizieron; hizieron sin entendimiento nuestros rayos, porque eran gobernados por otra inteligencia mas alta.

1544. En el caso de la prison de Christo, San Pedro sin pedir licencia, sacó la espada, y embistió à los enemigos, y comenzó à cortar orejas: los otros Discipulos por el contrario llegaron al Señor, y le pidieron licencia: *Luc. 22. 49. Domine, si percussimus in gladio?* Y quien se mostró mas fiel fiero, mas valiente, y mas zeloso de la vida, y honra de su Señor? No ay duda, que Pedro; y como tal, le alaban todos los Santos. Entre los otros Discipulos tambien se hallavan los dos Boanerges, ò dos rayos: mas quien se portó como rayo, fué Pedro: porque esta es la bizarra naturaleza de los rayos, herir, y executar primero, y despues protestar su succion, y obediencia. Es texto excelente en el libro de Jobe *38. 35. Nunquid mittes fulgura, & ibunt, & reverentia dicent tibi: Adjumus.* Por ventura, dice Dios à Job, son tales tus poderes, como los mios, que arrojés desde el Cielo los rayos, y despues de aver executado, tornen à ti, y te digan: Aquí estamos prompts para obedecer lo que nos mandares? Cayetano, demasadamente sutil en este passo, dixo, que estavan aqui trocadas las palabras, y que primero se avian de presentar los rayos obedientes, y decir: *Adjumus;* y despues executar lo que les mandávan. Mas con razon es rechazada de todos esta futilidad, como agena del texto, y de la condicion del rayo: porque los rayos, despues de calificar su obediencia con la execucion, entonces es quando la protestan con decir: Aquí estamos: *ibunt, & reverentia dicent: Adjumus.* Esto es lo que hizieron los dos rayos vengadores de las injurias de Santa Barbara, comenzando la protestacion, y reconocimiento de su obediencia, y succion à la Santa, por la anticipada execucion de lo que devian à su honra, sin esperar el mandato, ò licencia de su imperio; *Est nimirum hæc circumlocutio obsequiosissimum famularum.* Dize con San Gregorio Papa, el doctísimo Pineda,

§. IV.

1545. A Vemos visto como Santa Barbara señoró el mas escondido tesoro de la naturaleza, que es el fuego, y como Dios le sugeró las mas violentas, y temerosas partes, ò efectos del, que son los rayos. Diciendo, pues, el Evangelio, que los retores de que habla, ninguno los alcanca de gracia, sino comprados, y comprados con todo quanto posee: *Vendit universa, que habet, & emis agrum illum.* Siguiendo que vemos qual fué el precio proporcionado, y justo, con que nuestra Santa, y ella solo compró, y mereció este extraordinario dominio. Es que

Q992

cion

tion curiosa; y no fácil. Para su inteligencia avemos de suponer, que estos tesoros, qualquiera que sean, ó los compran los Santos por mano propia, ó por mano agena. Los Confesores le compran por mano propia con las virtudes, y buenas obras, que ellos por sí mismos exercitan: los Martires le compran por mano agena, con los tormentos, y crueldades, que les hazen padecer los tiranos. Mas de aqui parece que se sigue, que esta prerogativa singular de Santa Barbara, qualquiera otra Virgen, y Martir le mereció igualmente, porque dió el mismo precio. La misma naturaleza parece tambien, que confirma este derecho en dos excepciones, ó limitaciones, con que produce los rayos. No solo los Poetas, que merecen poco credito, mas los Aurores de la Historia natural, como Plinio, y los mas, exceptuan de la jurisdiccion de los rayos entre las aves al aguila, y entre los arboles al laurél. Y assi como el aguila, y el laurél no son dominadas, sino predominantes al rayo; assi à la Virgen, y Martir parece que es devido este predominio: à la Virgen en quanto Martir, como al aguila, por la Corona; y à la Martyr en quanto Virgen como al laurél, por la Laureola. Qué causa, pues, ay, ó que razon de diferencia entre tantas Virgines, y Martires, para que la singular prerogativa de este dominio la diese la Divina Justicia, como premio de su merecimiento, vnicamente à Santa Barbara?

1545 La razon manifesta es, porque el Martirio de Santa Barbara, entre todas, y todos los Martires, fué el mas violento, y furioso de quantos se padecieron à manos de los tiranos. Los otros Martires padecieron à manos de los Neronés, y Dioclecianos; Santa Barbara à manos de su proprio Padre: genero de martirio, por la atrocidad de esta circunstancia, no solo singular, è inaudito, mas no imaginable. Supo Diocloro, que su hija era Christiana, y por ningun medio de promesas le bastó, ni de amenazas, de benevolencia, ó rigor, con que pudiese apartarla de la Fè; primeramente la entregó al Presidente Marciano, debaxo de juramento, que todos los tormentos, y generos de martirios, quantos hasta entonces se avian inventado, los avia de experimentar, y executar en ella: y assi lo juró, y se hizo. Los esqueles, las castafas, los escorpionés, y peynes de hierro, las laminas encendidas, los plomos derretidos, los pechos corrados, los dientes, y voracidad de las fieras; todo se experimentó en Barbara; no aviendo parte sana, y de que no corriese sangre en todo el delicado cuerpo, è hiriendose ya, no el cuerpo, sino las heridas unas sobre otras. Vencido, pues, Marciano, y viendo agorados en vano todos sus tormentos, pronunció finalmente la vltima sentencia, y mandó à los verdugos, que corrasen la cabeça à Barbara. Los verdugos? Repliqué el Padre, Esto no. Yo soy, y con estas manos, quien la ha de quitar la vida. Esto dixo desembaynando la espada, y descargandola con toda fuerza en la garganta ino-

cente, con vn golpe la dividió la cabeça de los ombros. O espectáculo, ó portento de inhumanidad nunca visto, como dezia, ni oido, ni imaginado!

1547 Vn solo Padre, lemos en las Escrituras, que quitasse la vida à su hija, que fué Jephé, en cumplimiento de vn voto, que avia hecho à Dios. Mas que comparación tiene aquel caso con este? Aquel fué vn excelso de Religión, este vn prodigio de crueldad: Allí el Padre era Sacerdote; aqui sacrilego, impio, y blasfemo. Vno sacrificava à Dios su amada hija, otro à los idolos la hija aborrecida. Vno derritiendosele las entrañas como cera, por la compasión; otro con el corazón mas duro, que los marmoles. Vno corriendole de los ojos lagrimas de piedad, y amor; otro vomitando por la boca llamas de odio, y de ira. Vno derramando la sangre de la hija, como propia; otro no solo como agena, mas como del mayor enemigo. Vno temblando la mano de la espada; otro, triunfando de verla teñida en la purpura; que la salsa de las venas. Vno, mandando à quien desceava la vida; otro quitandola à quien se la avia dado. Vno, con el mayor exemplo de Fè; otro, con el mayor escandalo, y horror de la naturaleza. En fin, ambos padres, y ambas hijas, mas con tal diferencia en vno, y otra espectáculo, que viendo el sacrificio de Jephé, lloravan de lastima mugeres, y hombres; y à vista del Filicidio de Diocloro, se palmavan, y estavan atonitos los leones, y tigres. Y como el Martirio de Barbara fué el mas violento, y furioso de todos los martirios; por esto mereció con él el dominio del mas violento, furioso de todos los Elementos.

1548 Comparadme al padre de Barbara en la violencia, y furia de esta accion con el fuego, y vereis quan parecidos, y semejantes son vno, y otro. Notó advertidamente Seneca, que es natural de la violencia, y eficacia del fuego no sentir, que las cosas sean lo que son: Sen. q. nat. lib. 2. cap. 41. *Ignis nihil esse, quod sit, patitur.* Era Diocloro padre de Barbara, mas la violencia, y furia, ó por mejor dezir, el fuego de su tirania no sintió que fusse lo que era. Era padre, y dexó de ser padre. Mas assi avia de ser, ó dexar de ser lo que era, para mas propriamente ser como el fuego. Entre todos los Elementos solo el Fuego no es padre: todos los otros engendran, y son fecundos, solo el Fuego es estéril, y no engendra. Esta es la propiedad de la etimología, con que los Latinos sabiamente le llamaron *Ignis*. Compone el nombre *Ignis de In*, y de *Gignere*, como si dixeran: *Non gignens*, el que no engendra; porque las Salamandras, que algunos le prohiieron, son fabula. Mas hizieron. Para guardar perpetuamente el fuego, que llamavan *Sacramento*, instituyeron la Religión de las Virgines Vestales. Y porque razon Virgines? Para que ellas, y el fuego, à quien guardavan, fusseen semejantes: él por naturaleza, y ellas por instituto, sin generacion. Oigamos al Autor de su Ritual en el libro de los Fastos:

S. V.

Nec in aliud Vestam, quam vivam intellige flammam, Natague de flamma corpora nulla vides. Jure igitur Virgo est, que semina nulla remittit, Nec capis.

Y como el padre de Barbara, siendo padre por naturaleza, dexó de ser padre por tirania; y aviendo la verdaderamente engendrado, la quitó tan cruelmente la vida, como si no la huviera engendrado; en perpetua memoria de este portento de inhumanidad, la dió justamente Dios el dominio de Elemento, que solo no es padre, ni engendra: y assi como ella padeció la violencia, y furia del mas violento, y furioso de todos los martirios; assi dominasse la violencia, y furia del mas violento, y furioso de todos los Elementos.

1549 Y si la singularidad del martirio de Santa Barbara mereció este dominio comun sobre el fuego; no fué menos devido à la causa del mismo martirio el dominio, è imperio particular sobre las partes mas violentas, y furiosas del mismo fuego, que son los rayos. Quando el padre, ya cruel; encerró à la Santa en aquella torre, mandó, que se abriesen en ella dos venanas; y como despues viesse abiertas tres, y supiesse de la misma hija, que ella avia añadido la tercera en honra de la Trinidad del verdadero Dios; Trino, y Vno, que adorava; esta Fè, y protestacion constante fué la causa de su martirio. Vamos agora al misterio, y proporcionacion del premio, con que Dios la remuneró. En todas las cosas, que Dios crió, como marca, ó caracter proprio (al modo de los grandes Artesífices) imprimió algunos vestigios de su Soberano Sér, Trino, y Vno, aunque muchos no los conocian, como dixo David: *Psalm. 76. 20. Et vestigia tua non cognoscuntur.* Mas entre todas las criaturas irracionales ninguna trae mas impresso, y expreso en sí este carácter, que el rayo, el qual es vu tridente de fuego, dividido en tres puntas, y por esto llamado trino, ó trifurco:

Ille pater, Rex, etque Deus, cui dextra trifurcus Ignibus armata est.

Dize Ovidio; y Seneca:

Opifex trifurcus fulminis sensu Deus.

Por otra parte la mas natural hostilidad de los rayos; que siempre buscan lo mas alto, es combatir, y escalar las torres. Tanto assi, que en algunos lugares de Italia, que refiere Plinio, fué prohibido en tiempo de guerra, que se levantasen torres, porque todas las combatian, y destruian los rayos: *Plin. lib. 2. cap. 4. Turres bellicis temporibus desistere fieri, nulla non earum fulmine diruta.* Y como la causa del martirio de Santa Barbara fué la Fè, y protestacion de la Santissima Trinidad, esculpida, è declarada en las tres venanas de su torre; para que el premio fusse proporcionado, no solo al martirio, sino tambien à la causa, en memoria de la Trinidad, la dió el dominio de los rayos, que representan à la misma Trinidad en sus tres puntas: y en memoria de la torre, la hizo Tutelar de las torres, y castillos, para que los guarde, y defienda de los mismos rayos.

1550 **P**Arabien es sea, todo Poderoso, y todo Padre Dios (que no me quiero congratular en este caso con vuestra, y vuestra Santa, sino con vuestra infinita bondad.) Arabien es sean estos mismos poderes, que comunicasteis à vuestra grande Sierva, y Defensora nuestra, para que tenga vuestra misericordia quien modere los rigores de vuestra Justicia, quando vuestra mano, armada de rayos, quiera fulminar al mundo, ó os tenga con la mano el brazo, ó los apague, y divierta antes de llegar à la tierra.

1551 Es tal la Bondad de Dios (el qual, aun quando mas airado, no se olvida de su misericordia) que quando quiere castigar à los hombres, lo que mas siente, es, no aver alguno, que se le oponga, y resista. Esta es la quexa, que haze por boca de Isaías en el Capitulo cinquenta y nueve, donde el Profeta describe al mismo Dios airado contra los cautivos de Babilonia, y armado de justicia, de zelo, de indignacion, y vengança, para castigarlos, y destruirlos, como à enemigos: *Isai. 59. 17. Indutus est justitia vestimenta lorica, & galea salinis in capite ejus: induit ut vestimenta telonis, & operatus est quasi pallio zeli. Sicut ad vindictam quasi ad retribuendum bobus suis, & vicissitudinem inimicis suis. Estas eran las armas, de que Dios ya estava vestido de punta en blanco, para executar el castigo en aquellos hombres. Y su quexa, coniedo de esta deliberacion, qual era? Bendira sea tal bondad, y tal amor! *Ibid. 16. Et vidit quia non est vir: & appropinquavit, quia non est, qui occurrat.* Assi provoco de su Justicia, assi airado, assi armado, assi determinado à castigar, ya con los instrumentos en las manos, lo que Dios mas sentia, lo que mas le congoxava, lo que mas le affigia, y casi desesperava, (que todo esto significa, *apropinquavit est.*) En fin, de lo que se quexava el buen Señor es, no aver un hombre, que se opusiese, y contradixesse à su misma deliberacion, y acudiesse por los que queria castigar, y rogasse, è intercediesse por ellos: y con eficacia de razones, como Moyses, le persuadiesse à perdonar; ó luchando con él, como Jacob, à fuerza de brazos, y à abrazos, lo reduxesse, y rindiessse.*

1552 La misma quexa hizo otra vez Dios por el Profeta Ezequiel, diciendo; *Ezech. 13. 5. Non ascenditis ex adverso (ó como lee el original Hebreo: Non ascenditis in fraxinam, & interruptiones) neque opposuistis murum pro domo Israel, ut staberis in praelio in die Domini.* Fue el caso, que tenia Dios ficada la Ciudad de Jerusalen con el Exercito de los Caldéos, para castigarla, y destruirla; y teniendo ya abiertas brechas para el asalto real (que esto quiere dezir, *fraxinam, & interruptiones*) quexase Dios de que los ficados no hiziessem contramuros à las mismas brechas: *Neque opposuistis murum, Y no fallasen à defender la vna fuer-*

ca la entrada de los enemigos. Pues si el sitiador era Dios, y el Exercito de Dios, y de Dios avia de ser la victoria, y el castigo: *In die Domini*; porqué le quexa el mismo Dios de no aver quien se le opusiese, y resistiese? *Non ascendistis ex adverso, neque opposuistis murum?* Porque siendo la condicion de Dios no condenar, sino perdonar; no affolar, sino consolar; no matar, sino dar la vida, quando, à mas no poder, toma las armas para castigarlos, lo que mas desea, y estima, es, hallar quien le resista, y obligue à embaynar la espada. Por esso, quando dà semejantes poderes contra si, ò sobre si mismo à Barbara, ni à ella, ni à nosotros, sino al mismo Dios, doy yo el parabien; porque si antes dezia: *Non est vir, qui occurrat.* Y le quexava de no tener un hombre, que se le opusiese; agora ya tendrá una Muger, que lo venga, y desarme.

1553 Las mas temerosas, y formidables armas de Dios son los truenos, y los rayos: 1. Reg. 2. 10. *Dominum formidabunt adversarii ejus: & super ipsos in Caelis tonabit.* Armado de estas armas nos pintó David al mismo Dios, con tal horror de palabras, que aun pintado haze temblar: 2. Reg. 22. 8. *Comota est, & contremuit terra: fundamenta montium concussa sunt, & convulsata, quoniam iratus est eis. Ascendit fumus de naribus ejus, & ignis de ore ejus vorabit: carbones succensit sunt, & ignis de ore ejus vorabit: carbones succensit sunt, ab eo. Inclinator Caelus, & descendit: & caligo sub pedibus ejus. Pra fulgore in conspectu ejus, succensit sunt carbones ignis. Tonabit de Caelo Dominus, & excelsus dabit vocem suam. Dissipavit eos: fulgur, & consumpsit eos. Et apparuerunt effusiva: & revelata sunt fundamenta orbis ab invectione Domini, ab inspiratione spiritus furoris ejus.* No ay lengua, que pueda declarar la propoçeyta tremenda de esta descripción, sino enmudeciendo. Inclinarà Dios los Cielos, y acercará mas à la tierra, para castigar sus habitadores: debaxo de los pies traerà un remolino de nubes negras, obscuras, y caliginosas: de sus narizes le saldrán humos espesos de ira, de indignacion, y furor: de la boca, como de horno encendido, exalarà un volcàn de fuego tragador, que todo lo encienda en brasas, y lo convierta en carbones: atornará los oidos atonicos con los bramidos espantosos de su voz, que son los truenos: cegará la vista con el disparar de los relampagos alternadamente encendidos, abriendo, y tornandose à cerrar el Cielo temerosamente hendido: disparará finalmente sus factas, que son los rayos, y centellas: conmoviersehan los Montes, recumbarán los Valles, asombrásehan hasta los Abyssos los Mares; descubriríseha el centro de la tierra, y aparecerán trastornados los fundamentos del mundo. Y enmedio de esta confusion, asombro, terror, y desmayo, quales estarán los corazones de los hombres, y qué será de ellos? Consumirlos ha Dios, dize David: *Et consumpsit eos.* Mas esto se entiende del tiempo, en que David exerció muchos años antes de aver en la tierra la Gloriosa Defensora de estas baterias, y de estos truenos del Cielo, hasta

entonces invencibles. Pero despues que en el mundo fué conocido aquel Nombre Sagrado, ò el Sagrado de aquel Nombre, por mas que las nubes le ralguen en truenos, le enciendan en relampagos, y se deshagan en rayos (Santa Barbara!) en invocandose, y sonando este poderolo, y portentoso Nombre, los truenos, los relampagos, los rayos todo se disipó, y aquellos estruendos, miedos, y amenazas del Cielo, no folo aparecieron sin efecto, y se deshizieron sin daño: mas donde la tierra temia ser abrasada, se vió regada, porque los rayos se rebolvieron en rios, y el fuego se convirtió en agua: Psalm. 134. 7. *Fulgura in pluviam fecit.*

1554 Yo no quiero, ni puedo dezir, que despues que en el Mundo hubo Santa Barbara, los rayos no fuesen nocivos à los hombres, ò abombrándolos solo con el ayre, ò quitandoles la vida, y haciendolos ceniza con el fuego; pues están llenas las historias de muertes notables de grandes personajes, heridos, y despedazados con rayos. Mas lo que solo quiero dezir, es; que de persona, que invocasse à Santa Barbara, y algun rayo la ofendiesse, ninguna historia ay; ni como luego dixere, la puede aver. Seneca en las questiones naturales, despues de disputar sobre el origen, y formación de los rayos, concluye con una sentençia verdaderamente eroica: *Malo fulmen non timere, quam nosse.* Antes quiero no temer el rayo, que conocerle. Tu, Lucilio, enseñà à los otros como los rayos se hazen; yo para mi solo quisièra saber como no se temen: *Itaque alios doce, quemadmodum fiant: ego mihi metum illorum excuti malo, quam naturam judicare.* Y si preguntamos al mismo Seneca, como se pueden no temer los rayos? Responde, que no temiendo la muerte. Solo quien no teme la muerte, no teme el rayo. Y no bastará, hablando Genitilicemente, encomendarle un hombre à los Dioses? Absolutamente no. Por qué los rayos, dize, vnos son fatales, y necesarios, y estos, de ningun modo se pueden evitar: otros son contingentes, y arbitrarios, y solo para estos pueden aprovechar las oraciones, y votos: Senec. in quest. Nat. lib. 1. cap. 37. *Quadam enim à Diis immortalibus ita suspensa relicta sunt, ut in bonum versant, si admota Diis preces fuerint, & vota suspensa.* Háita aqui Seneca, como grande Philolopho, mas sin Fé. Para nosotros, pues, que sabemos, que no ay hado mas, que la Providencia Divina, siempre libre, y todo Poderosa, digo, que ningun rayo podrá hazer mal à quien se encomendare à Santa Barbara. Y porqué? Porque allí lo prometió Dios à Santa Barbara. Antes de ofrecer la garganta à la espada del Tirano, hizo Barbara oracion à Dios, que à todos los que la tornassen por intercessora, concediesse su Divina Magestad lo que pidiesse: y en el mismo punto se oyó una voz del Cielo, que dezia: *Asi serà como desear.* Luego ningun rayo puede herir à quien tomare por intercessora à Santa Barbara. La consecuencia es evidente. Porque aquella voz, que se oyó del Cielo, fué voz de Dios; y el rayo

yo que sale del trueno tambien es voz de Dios, como dize Job: Job 37. 5. *Tonabit Deus in voce sua.* Luego esta segunda voz de Dios es fuerza que se conforme con aquella primera tambien de Dios, porque no serian voces de suma verdad, si una fuesse contraria à la otra

S. VI.

1555 **H**Asta aqui avemos visto quales son los poderes, y dominio de Santa Barbara sobre el fuego natural, y contra los mas violentos, y furiosos partos del, quales son los rayos. Mas de treientos años à esta parte ha crecido mucho mas la justificación, è imperio de la misma Santa sobre el Elemento del Fuego. Hasta el año de Christo de mil treientos y quarenta y quatro, el campo, en que dominava Santa Barbara: *Emis agrum illum,* era la Region del Ayre con sus relampagos, y rayos; y con todos los otros meteoros ardientes, que en el enciende el fuego, y que tambien entran los valiosissimos cuerpos, y formidables incendios de los Cometas. Este universal dominio, como Governadora, y Protectora, exerció nuestra Santa por espacio de mas de mil años, que tantos se contaron desde su martyrio, hasta el año ya referido: *Spandans anno Christi 1344.* Y hago aqui esta distincion de tiempos, y de poderes, porque en este año se acrecentó à la misma Santa, sobre la justificación del Fuego Elemental, y natural, la de los fuegos artificiales, cuyos prodigiosos excessos, que cada dia vemos crecer mas, y mas, con nuevos horrores de la naturaleza, entonces tuvieron su principio. Con razon claman las Escrituras, que de las partes Septentrionales, y del Norte saldrà todo el mal. Asi se vió en Germania, porque de ella salió en aquel año, para peste universal del genero humano, la fatal invencion de la polvora, siendo su descubridor Bertoldo Negro, el qual ya traía en el apellido el color, que avia de tener su infernal invencion. El primer Profeta, que profetizó los males, que en el Septentrion avian de tener su origen, fué Jeremias, quando en figura de una caldera ardiendo: Her. 1. 13. *Ollam succensam ego video, et de abrasat à Jerusalem.* Y verdaderamente, que sus palabras mucho mas naturalmente se pueden entender del incendio, con que Bertoldo abrasó el mundo: *Ibid. 14. Ab Aquilone pandetur malum super omnes habitatores terra.* Aquel fuego abrasó solamente los habitadores de Jerusalem, este ha abrasado, y consumido todas las naciones del mundo. Y del se dize con mayor propiedad, *Pandetur malum;* que el mal se abrirà, y descubrirà, porque hasta entonces estava encerrado, y oculto en los secretos de la naturaleza; y quando se inventó, entonces se descubrió: *Pandetur.*

1556 Los primeros, que se hallavan aver vñado de artilleria con el artificio de la polvora (à lo menos en la Europa) fueron los Moros contra los Christianos en la Batalla de Algeçira, en El-

paña. De modo, que bien advertida la Chronologia de los tiempos, en el mismo siglo; y casi por los mismos años tuvieron su intausito nacimiento las dos mayores pestes del mundo, la polvora, y el Imperio Othomano. Y parece que assi estava profetizada una, y otra muchos siglos antes por Daniel en el Capitulo septimo. Habla allí el Profeta de los quatro mas famosos Imperios del mundo, y con grande especialidad de las tres partes del Romano, que le avia de robar, y dominar el Turco en Asia, Europa, y Africa, llamando al mismo Turco: Dan. 7. 8. *Cornu parvulum,* por la baxeza de sus principios. Y en la misma orden de la narracion, dize, que vió à Dios sentado en el Trono de su Magestad, y que de la boca le salia un rio de fuego arrebatao: *Ibid. 10. Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie, hoc est, ab ore ejus.* Y que rio de fuego nombradamente arrebatao, y furioso es este, sino el de la polvora, inventado en el mismo tiempo del Imperio Turquesco, como luego nota el mismo Profeta: *Ibid. 11. Aspicietur proper vocem sermonum grandium, quos cornu illud loquebatur.* Et el Autor de esta invencion Religioso de profesion, al qual, como bien dize Espondano, fuera mejor, que en el tiempo, en que hazia aquellas experiencias, se estuvièssse encomendando à Dios: mas permite el mismo Dios semejantes invenciones, allí para castigo de los malos, como para gloria, y exaltacion de los Santos. Primeramente salia este rio de fuego de la boca de Dios, porque no solo las cosas naturales son efectos de su boca, y de su voz: Psalm. 32. 9. *Ipsè dixit, & facta sunt;* sino tambien las artificiales, quando queriendo, ò permitièdo, dispone su Providencia que se hagan. Este rio, pues, de fuego arrebatao, y furioso de la polvora, se dividió luego en tantos canales, vnos mayores, otros menores, quantos los cañones de hierro, ò de bronce, por donde el mismo fuego furiosamente rebienta, y por esto se llaman bocas de fuego. En la Cavalleria las pistolas, y las caravinas; en los Infantes los mosquetes, y los arcabuzes; en los exercitos, y en los muros de las Ciudades los cañones, y las culbrinas. Y todos estos instrumentos, y los que los manejan, quedaron desde entonces sujetos al imperio, y debaxo de la proteccion de Santa Barbara.

1557 Ved quanto se aumentó su dominio con la invencion de la polvora, en la multitud, en la variedad, en la fuerza, en los efectos, y aun en la facilidad de los tiros, y maquinias de fuego, à que preside. Para engrandirle un rayo, es necesario, que las tierras no sean en extremo frias, que por esto en la Scithia son rarissimas: es necesario, que el tiempo sea Estio, ò Otoño: que las nubes sean espesas, y húmedas: que las exalaciones sean fecas, y calidas: que el movimiento, ò anticiparissimas la encienda: que la rotura por donde sale, sea por la parte inferior, y no por la de arriba; y que la materia sea crassa, y pingue; porque no se disipe, ò apague el fuego antes que llegue

que á la tierra. Todo esto es necesario para que se forme vn rayo en la Region del Ayre. Pero en la tierra quan poco basta? Basta que á los que tienen el supremo poder les suba á la cabeça vn vaporcillo, ú de codicia, ú de ambicion, ú de embidia, ú de odio, ú solamente de vanidad, y gloria, para que contra vna Fortaleza, ó sobre vna Ciudad lleue tanta multitud de rayos, quantas son las piedras de sus murallas. Los rayos, que caen del Cielo en muchos años, son contados; los que fulminan de la tierra en la batería, ó defensa de vna Plaza, no tienen cuenta. Aun quando los del Cielo no se contentan con herir los montes, ó con emplearse en las fieras, y en las encinas, ó solo con meter miedo á los hombres: raro es el rayo, que sea raro, mas que de vn homicidio. Mas los que salen de vna pieza de Artilleria, si no se viften, oíd el estrago que hazen. En la Batalla Naval, entre los Cesarianos, y Franceses, en la Ribera de Salerno, mató vna bala de Artilleria quarenta Cesarianos. En la Batalla Campal de los Alemanes contra los Españoles, junto á Ravena, mató otra pieza con vn solo tiro mas de cinquenta Alemanes. En la Guerra de Alberto Cesar contra los Polacos en Bohemia, no dizen las historias, de qual de las partes, mas afirman, que vna sola bala mató ochenta Soldados.

1558 Que semejança tienen con la sombra de esto las Ballestas, las Terebras, los Aríetes, las Catapultas, y todos los otros instrumentos belicosos, que con tanta valentia de ingenio inventaron primero los Griegos, después los Romanos: y con tanta fuerza de braços, no conseguian en mucho tiempo, y trabajo, lo que haze en vn momento vna mano con vn botafuego? Muchos huvo, que quisieron imitar los rayos, que la Genitilidad llamava de Jupiter, en que fué tan famosa la arrogancia de Sulmon, Rey de Elide, viviendo, como es fabuloso, en el Inferno el castigo de su atrevimiento. Virgilio le llama loco, porque quiso imitar el rayo, que no es imitable.

*Demens, qui nimbus, & non imitabile fulmen
Aere, & cornipedum curju simularat equo-
rum.*

Mas si la Musa adivinara, que del mismo Inferno avia de salir la polvora, de ningun modo diera al rayo el nombre de imitable, pues nuestra Artilleria, no solo le imita, mas le vence. Todo el aparato, y fabrica esfruendosa de vn rayo, á que se reduce en el ayre? A vna nube, á vn relampago, á vn trueno, y al mismo rayo. Y todo esto se vé, y experimenta con ventajas en el tiro de artilleria. El humo es la nube, el fuego el relampago, el esfruendo el trueno, la bala el rayo. Y digo con ventajas, porque la nube acabó en el primer parto, y en rompiendose, se deshizo, y desvaneció: y la pieza entera, y solida dura años enteros, y siglos, disparando, y arrojando de si en el mismo dia, y en la misma hora, no solo vno, sino muchos rayos. Poco ha diximos, que el fuego natural era esteril, y no engendraba; mas después, que

el artificial se juntó con la polvora en todo el genero de vivientes, tiene hijos de fuego. Animales de fuego en los camellos, serpientes de fuego en los basiliscos, aves de fuego en los falcones, y en todos los otros instrumentos sulfureos, hombres de fuego. Hombres de fuego en la artilleria; hombres de fuego en las bombas; hombres de fuego en las granadas; hombres de fuego en los petardos; hombres de fuego en los trabucos; hombres de fuego en las minas; y allí, sobre la tierra, como debajo de ella, hombres de fuego, que en ella, y de ella viven.

S. VII.

1559 **T**An necesario es al intrepido, y temeroso oficio de la Artilleria (que todo esto comprehende) el patrocinio de Santa Barbara en la tierra. Y pasando de la tierra al mar, bien se dexa ver quanto mas importante será, y quanto mas admittible, y milagroso, defendiendole á los que pelean con los mismos instrumentos de fuego, metidos en vn leño, y sobre las ondas. Averiguada conclusion es entre los Maestros de vna, y otra Milicia, que comparada la de la tierra con la del mar, esta es mucho mas trabajosa, y peligrosa. En la tierra pelea contra Vos vn Elemento, en el mar todos quatro; y en la tierra tenéis á donde retiraros, en el Navio estais preso, y no tenéis otra retirada, que lanzandose en el mismo mar. En la tierra ayudan vnos Esquadrones á otros Esquadrones, y vnos Tercios á otros Tercios; en el mar estais con los compañeros á la vista, y ni ellos os pueden muchas vezes socorrer á vos, ni vos á ellos. Y quanto al exercicio de la artilleria, en la tierra bolveis vuestra pieza cubierto de vn parapeto de fagina de diez y ocho; en el mar detrás de vna tabla de tres dedos. En la tierra corre la artilleria sobre vna esplanada firme, y segura; en el mar sobre vn convés siempre inquieto, y tambien inquieto de la parte contraria el punto á que se nivela el tiro. Los Griegos llamaron á la pieza de artilleria bombardá, por el boato; los Latinos *Tormentum*, por lo que atormenta el cuerpo opuesto, que hierre: yo llamarle tormento, y en el mar tormenta: *Ignis, & sulphur, & spiritus procellarum*. Grande ciencia Geometrica es necesaria para entre dos puntos inconstantes tirar vna linea ciertamente recta, qual debe seguir la bala para emplearse con efecto. Mas todo esto puede hazer el sabio Artillero Nautico con mayores estragos del enemigo, de los que arriba referimos, consiguiendo con vn solo tiro, por ser en el mar, lo que no puede suceder en la tierra. Explicaréme con vn exemplo famoso de la Sagrada Escritura.

1560 Por ocasion del testamento de David haze la Escritura vn Catalogo de sus mas insignes Capitanes, que es la mejor, y mas preciosa herencia, que vn Rey puede dexar á su hijo, como bien lo experimentó Felipe Segundo en que

que heredó de Carlos Quinto. Comiença, pues el Catalogo: *2. Reg. 23. 8. Hac nomina fortium David*. Estos son los nombres de los Fuertes de David. Bran estos valientes treinta, escogidos entre todo el Exercito, los quales se llamavan, los Fuertes de Israel: de estos treinta eran escogidos tres, los quales se llamavan los tres Fuertes: y de estos tres era escogido vno, el qual no se llamava el Fortissimo, sino el Sapientissimo. Las palabras notables del Texto son estas: *Sedem in Cathedra sapientissimus Princeps inter tres ipse est quasi reuerentius ligni vermiculus, qui cingentis interfecit imperu vno*. Está sentado en la Cathedra el Principe Sapientissimo entre tres, el qual de vn impetu mató ochocientos, y es como el gusanillo sin fuerzas, que roe las raizes del arbol. Tres dudas, no vulgares, tiene este Texto. Si este primero, y mas famoso Capitan de David mató ochocientos, como los podia matar de vn solo impetu? *Interfecit cingentis imperu vno*. Y si no solamente los treinta, sino entre los tres Fuertes de Israel, era el mas fuerte; porqué no se llama el Fortissimo, sino el Sapientissimo? *Sapientissimus inter tres*. Finalmente, si aquella la grande hazafia la declara la Escritura por vna comparacion, por qué se compara á vn gusanillo sin fuerzas, que roe las raizes del arbol? *Ipse est tanquam reuerentius ligni vermiculus*. Dexada la interpretacion literal de esta historia, que no es facil, yo que solo la comé, y referí por exemplo, digo, que en ella está admirablemente retratado quanto puede obrar el sabio Artillero con vn solo tiro, no en la tierra, sino en el mar. Tirando á vna Capicana, ó á otra grande Naue de guerra, si se penetra con la bala el paño de la polvora, ó se rompe otra parte vital, como algunas vezes ha sucedido, sin duda la rechará á pique con vn solo tiro, y en tal caso, de vn solo impetu matará ochocientos, y aun mas hombres: *Occidit cingentis imperu vno*. Y por vna victoria tan notable, que nombre, ó fama conseguirá el Artillero? No el nombre, ó fama de Fortissimo, sino de Sapientissimo; porque aquella accion no fué obra de las fuerzas de su brazo, sino de la ciencia practica de la Geometria Militar, con que gobernó tan acertadamente el tiro, y por esto Sapientissimo en el arte: *Sapientissimus inter tres*. Finalmente, para quitar la admiracion de vn tan grande estrago executado por instrumento sin fuerzas, trae la Escritura la comparacion del gusanillo, que sin ellas roe las raizes del arbol; porque alojados muchos hombres debajo de vn grande arbol, si por saltarle las raizes, cayó subitamente sobre ellos, á todos los oprimió, y acabó de vn solo golpe, no siendo la causa principal de tanta ruina la grandeza, y peso del arbol, sino el gusanillo, que le royó la raiz: *Ipse est tanquam reuerentius ligni vermiculus*.

1561 Por este singular exemplo se vé, quanto mas poderosa es la Artilleria en el mar, que en la tierra, ayudandose, y dandole la mano el Elemento del Agua con el del Fuego. Ya antiguamente

Tomo III.

avian hecho la misma compañía entre si estos dos Elementos contra Faraon en Egypto. Exod. 9. 22. *Grando, & ignis mixta pariter ierabantur*. Y la misma hazen naturalmente en todas las batallas, ó conflictos navales. El fuego quema, el agua ahoga; el fuego mata, el agua sepulta. Mas si tanto es el estrago, que haze, y puede hazer una pieza de Artilleria en las Naos enemigas; de aqui se deve hazer reflexion (como la hazia Agamenon en el incendio de Troya) que lo mismo hará en las nuestras, sino tuviéremos alguna mas poderosa proteccion, que nos defienda, y libre. Verdaderamente, que es tan pia, y Christiana, como bien entendida arquitectura aquella, con que en todas las Naos de guerra, que son Ciudades nadantes, la Casa, que los Heroges, y otros menos devotos llaman Plaza de Armas, y otros, como templos pequeños, dedicamos á Santa Barbara, y la fundamos sobre los almacenes mas secretos, en que se guarda la polvora. Como si dixera vuestra Fe, ó vuestra confianza con los ojos en la vigilancia de tan soberana Protectora: *Math. 24. 43. Non sciretis quando dominus veniat*. Para mi no son necesarios otros milagos de Santa Barbara, mas que estos tan vniuersal, y tan continuo en todos los vnos de guerra, preparados de mas aparejados incendios, que el cavallo Troyano, *quod eorum est agula*.

1562 Viendo Moyses en los desertos de Madian, que ardia la zarça, y no se quemava; y dixo: *Exod. 3. 3. Vadam, & videbo visum hanc magnam*. Quiero ir á ver este gran milagro. El milagro consistia en que estando el fuego tan vezino á la zarça, ella con todo eso, sin admitirle en si, estuviéste tan verde (que como bien dixo Philon Hebreo) mas parecia que la zarça quemava al fuego, que el fuego á la zarça; y que el mismo fuego, en lugar, de abralarla, la regava para que mas reverdeciese. Por esto Mayles, no solo le llamó milagro, mas milagro grande: *Visum hanc magnam*. Y no sería grande, ni milagro, si el hambre, y voracidad del fuego no fuesse qual es. El misterio, con que los antiguos fingieron á vn bordon, Dios del Fuego, manco, y arrimado á vn bordon, es, porque solo el Fuego entre todos los Elementos, necessita de materia, en que se sustente. La Tierra, el Agua, el Ayre, se sustentan, y sustentan en si mismos; el Fuego, sino tiene en que sustentarse, se apaga, y muere. Allí se apagó en las lamparas de las Virgenes necias por falta de azeite. Y de esta misma necesidad de alimento, para sustentarse, nace en el fuego aquella voracidad, con que tan facilmente se ariza, y tanto mas; quanto la materia está mas dispuesta. Supuesto esto, quen no tendrá por milagro, y continuos milagos de Santa Barbara, principalmente en las Naos de guerra, en que perpetuamente se conserva el Fuego, y muchos fuegos, abteniese el de prender en materias tan dispuestas, como las de los mismos cuerpos navales? Puede aver materia mas dispuesta, y mas golosa para el Fuego, que las bras secas, breca, alquitran, sebo, estopa, y polvora. Y todo esto soplado de los vientos, y en perpetuo mo-

Rss

vi

vimiento, que por sí mismo es causa de calor, y el calor de fuego? Si las nubes húmedas, y frías naturalmente producen fuego por anticipación; como no obra los mismos efectos en materias tan dispuestas todo el Elemento del Agua, que las rodea, por naturaleza mas húmeda, y mas fria? Mas para que son argumentos, donde las mismas maravillas se demuestran mejor en las experiencias de la vista, de lo que las puede considerar, ó arguir el discurso. Poneos en el Galeon Santo Domingo, Capitana Real de nuestra Armada, en las quatro Barcas Navales de Pernambuco, sustentando la batería de treinta y cinco Naos Olindas, Y que es lo que se vea dentro, y fuera en toda aquella hermosa, y temerosa Fortaleza en los quatro dias de este conflicto? Jugava el Galeon treinta medios cañones de bronce en dos cubiertas: tenia guardadas por uno, y otro bordo el convés, los castillos de popa, y proa, las dos varandas, y las gavias con sesientos Mosqueros, y siendo un Echa, que lentamente se movia, vomitando centellas, y rayos de hierro, y plomo por tantas bocas mayores, y menores, dando todos, y recibiendo polvora; cargando, y descargando polvora, y teniendo en las mismas manos las cuerdas con dos mechas encendidas, ó los botafuegos hincados junto á los cartuchos; y que bastando qualquier chispa para excitar un total incendio; y volar en un momento toda aquella maquina, que corre tanta confusión, y vezindad de polvora, y fuego estuviese el Galeon temolando sus vanderas tan seguro, y señor del campo; como una roca batida solo de las ondas, y no de las balas: quien negará que suplia allí la vigilancia, y patrocinio de Santa Barbara, lo que ninguna providencia humana pudiera evitar?

s. VIII.

1563 **S**obre este conocimiento, y reconocimiento, que vivas, y que aplausos debe toda la Milicia Catholica, así en el mar, como en la tierra, á su gran Protectora? Y qué documentos daré yo á los Oficiales mayores, y menores de la Nobilissima Arte de la Artilleria, y sus subditos, y devotos? Para el triunfo de Santa Barbara, se me ofrecia la Carroza de Elias, por ser de fuego; mas puesto que tan singular entre todas las que víd con admiracion el mundo, porque de ningún modo iguala la pompa, y magestad, que es devida á las victorias de nuestra Santa; solo nos servirá para notar en el mismo fuego la diferencia, como sirven las sombras, y los opuestos para mas ilustrar los contrarios. Describiendo la Escritura el modo con que Elias, arrebatado de la tierra, se apartó de Eliseo, dize, que fué en una Carroza, que tiravan quatro cavallos, y que la Carroza, y los cavallos todo era fuego: 4. Reg. 2. 11. *Et ecce currus igneus, & equi ignei dividerunt utrumque.* Y siendo allí, que el Texto Sagrado no dá en este lugar la razon, porque triunfó Elias por el ayre en Carroza de

fuego, pudiendo ser antes de nubes mas vistosamente dotadas con los rayos del Sol; de otros lugares de la misma Escritura hacen los Santos Padres la verdadera causa. Estando Elias retirado en un monte, le mandó llamar el Rey Ochozias por un Capitán de Infanteria, acompañado de cinquenta Soldados, el qual le dió el recado del Rey con estas palabras: 4. Reg. 1. 11. *Homo Dei hoc dicit Rex, sedes, descende.* Hombre de Dios, dize el Rey, que baxeis luego, y que vayais á hablarle. Y qué responderia Elias? *Si homo Dei sum, descendat ignis de Caelo, & devoret te, & quinquaginta viros.* Si soy hombre de Dios, baxe fuego del Cielo, que te abraze, y á tus cinquenta Soldados. Así lo dixo, y así se cumplió luego: baxó subitamente fuego del Cielo, que abrasó, y consumió el Capitán, y á los Soldados. Sabido el caso por el Rey, embió otro Capitán con otra Compañia del mismo numero, y como este dize: el recado con igual comedimiento, la respuesta de Elias fué como la primera, y el Capitán, y los Soldados todos fueron abrasados con fuego del Cielo en un momento. Tal era el imperio, que Dios avia dado á Elias sobre el fuego, de que él vivia tan despoicamente: y esta fué la razon porque el mismo fuego, como sujeto, y subdito suyo, se convirtió en Carroza, y cavallos para llevarlo en triunfo: Cornel. in cap. Eccl. 48. 8. *Ignis Eliam quasi suum imperatorem reveretur, equi quasi famulus suum utroq; offerre obsequium.* Dize, con San Chrysolomo, y los otros Inerpretes literales, Cornelio.

1564 Combinemos ahora fuego con fuego, imperio con imperio, y á Barbara con Elias. A Elias, y á Barbara dió Dios el imperio del fuego: mas con quan diferente magestad exercia uno, y otro el mismo imperio? Elias manda al fuego, que quemé, y Barbara, que no quemé, Elias le manda, que abraze hombres, y Barbara, que no los toque. Obedeciendo pues, el fuego á Elias, quema, y abraza como fuego, que es: mas obedeciendo á Barbara, como si hubiera perdido la propia naturaleza, casi dexa de ser lo que es, por no faltar á lo que debe. De parte de Elias parece, que es igual el poder en el imperio; y mas de parte de Barbara, muestra, que es mucho mayor en la obediencia. Si quando Daniel fué lançado en el Lago de los Leones, ellos le comieran, no era maravilla; mas que hambrientos, y con el pasto á la vista, refrenasen la propria voracidad; su abstinencia era la que probava el milagro: y aquello es lo que hazia Elias en los hombres, que dava á comer al fuego; esto lo que hazia Barbara en los que libra de los incendios. Verdaderamente era galante la consecuencia, con que Elias hazia baxar fuego del Cielo: *Si homo Dei sum, descendat ignis de Caelo, & deturet te.* Si soy hombre de Dios, baxe fuego del Cielo, que te abraze. Basta, que la señal de ser de Dios era abraza, y consumir hombres! Para bien probarlo, parece, que avia de decir: Si soy de Dios, yo rogaré á Dios por ti; yo te guardaré, yo te defenderé; y esto

esto es con lo que prueba nuestra Santa ser mas propriamente de Dios; Elias imperando al fuego, mostrava, que era de Dios, mas de Dios vengador, de Dios riguroso, de Dios severo: y Barbara en el mismo imperio muestra tambien, que es de Dios, mas de Dios perdonador, de Dios piadoso, de Dios benigno: el vfo, de Dios, en aquello de que mas se precia el mismo Dios.

1565 No ay duda, que en la comparacion de imperio á imperio; el vfo, y exercicio del fué mucho mas humano, y benéfico, y por esto mas divino en Barbara, que en Elias. Y pasando la comparacion de fuego á fuego; así como en el que domina Santa Barbara descubriémos una grande novedad; así en la combinacion del mismo dominio subiremos con la verdad, donde solo puede llegar el encarecimiento, y de ningún modo pasar la imaginacion.

1566 Ya diximos, con la comun opinion de los Historiadores, quien, y quando fué el primer inventor de la polvora. Mas si bien se leyeren, y encendieren las Escrituras, hallarémos, que quatro mil años antes la avia inventado Dios en el fuego artificial, que llovidó sobre Sodoma. Que fuese artificial, y no natural aquel fuego, consta de las palabras con que Moyses refiere la misma historia, diciendo, que el Señor llovidó del Cielo azufre, y fuego, hecho por el mismo Señor: Genes. 19. 24. *Domini pluit super Sodomam sulphur, & ignem à Domino de Caelo.* Donde es muy nuevo, y digno de notarle aquel termino, *Domini à Domino.* Para declarar, como advierten todos los Inerpretes, que tal genero de fuego no fué efecto de las causas naturales, mas del arte, y sabiduria Divina, la qual no cria nada de nuevo, mas de las cosas ya criadas, componiendolas, y viendolas entre sí, produce efectos nuevos, y maravillosos, qual fué aquel fuego verdaderamente artificial. Mas que el artificio fuese el mismo de la polvora, no basta este solo texto para probarlo, porque solo haze mencion del azufre: *Igenem, & sulphur.* Pero tenemos otro, en que el mismo Moyses en el Deuteronomio buelve á describir el mismo fuego, y dize expresamente, que era compuesto de azufre, y salitre, que son los dos ingredientes de la polvora: Deuter. 29. 23. *Sulphure, & salis ardere comburens, in exemplum subvertentis Sodoma.* De este fuego, pues, y del primer incendio, que causó en el mundo la polvora, libró Dios á Loth. Mas por medio de quien? No solo de dos Angeles, mas ellos representados de dos Personas Divinas, porque eran dos de los tres, que aparecieron á Abraham en el Valle de Mambré (bien así como el Angel, que libró á los tres Niños del horno de Babilonia, representava la Segunda Persona de la Trinidad, que es el Hijo: Dan. 3. 93. *Et species quartis similis Filio Dei.*) Y quando Dios para librar á un hombre, qual era Loth, del primer incendio de la polvora, comete esta diligencia á dos Angeles, y estos representantes de dos Personas Divinas: ved, qual es el imperio, el dominio, y la jurisdiccion de Santa Barbara, pues á ella solo encargó Dios el cuidado, y superintendencia universal de librar, y defender á todos los hombres, así en la tierra, como en el mar, del fuego, é incendios de la misma polvora!

1567 Fabricquen, pues, los Serafinos, que son Espíritus tambien de fuego, nuevo Carro triunfal á Santa Barbara, mejor, y mas glorioso, que el de Elias: delante del qual no sean llevadas en urnas tristes, y fúnebras las cenizas de hombres abrasados, y muertos, mas vivos, y dando Vivas á la Soberana Protectora de todos aquellos (numero sin numero) que libró del fuego, y de los incendios. Y nuestro insigne Capitán del mar, que oy con tanto aparato, y grandeza celebra á la misma triunfadora, lleve, como nobilissima parte de sus triunfos, rodando en carros dorados los cañones, ganados en tantas, y tan famosas victorias, con los cuales mejor, que con columnas de bronce, se honran las portadas de su nobilissima Casa: digno de sucesor de aquel inmortal Heroc, que como Marte de la Patria, la defendió en la guerra, y como Padre, cerradas las puertas de Jano, la dexó victoriosa en paz.

s. IX.

1568 **Y**A vosotros (animosos Ministros de Vulcano, que continuamente exerciais el peligroso manejo del fuego en los mayores, y mas arriegados instrumentos de vuestra arte) lo que solo os digo por conclusion, es, que no dexéis de aprovecharos de una sola cosa buena, que traxo al mundo el vfo, é invencion de la polvora. De las vivoras; no solo se faca el veneno, sino tambien la triaca. Y qué cosa buena traxo al mundo la polvora? Vn desengaño universal, de que ningun hombre se deve ya fiar de sus propias fuerzas. Antigüamente avia Aquiles, avia Hercules, avia Sanones: después que la polvora vino al mundo, acabóse la valentia de los brazos. Vn Pigmeo con dos onzas de Polvora, puede derribar el mayor Gigante. Qué fundamento, pensáis, tuvo la Philolophia Symbolica de las fabulas, para fingir, que los Gigantes hizieron guerra al Cielo, y quisieron apagar de su trono á Jupiter; sino porque entendieron, y quisieron declarar aquellos Sabios, que los hombres, que se fiaron en sus grandes fuerzas, no temen á Dios, ni le veneran, como sino dependieran del. Oíd la arrogancia sacrilega, y blasphemica, con que hablava uno de estos, llamado Melencio: *Dextera mihi Deus, & telum, quod misile libro.* Mi Dios es mi brazo, y mi lanza. Por cierto, soberbissimo Capitán, que no aviais de hablar tan confiadamente, si fuera en tiempo, que el menor Soldadillo del Exercicio contrario, os pudiera responder con una boca de fuego. Este es, pues, el desengaño, que traxo al mundo la polvora, para que todo hombre, y mucho mas los que viven en la guerra, y de la guerra, se persuadan, que solo Dios les puede conservar la vida, y no su brazo, ni su espada. Así lo

dezia David, aquel Soldado tan esforzado, y tan forquido, que con las manos desarmadas, desquixava Ossos, y ahogava Leones: Psalm. 34. *Gladus meus non salvabit me.*

1569 Sirva, pues, la polvora, que siempre traeis en las manos, de acordaros el peligro, en que igualmente traeis la vida, y viviendo de modo, que sea agradable à Dios, de quien por tan ordinarios accidentes, está mas dependiente, que la de otros hombres. Y valiendos de la poderosa

intercessión de vuestra vigilantísimā Protectora; la Gloriosa Santa Barbara; de cuya invocación, y devoción os prometo, por fin, lo que la misma Santa tiene probado al Mundo con varios exemplos. Y aun los que están ardiendo en medio de las llamas, invocando su Nombre, si ella no les salva totalmente la vida temporal, à lo menos la sustentará, quanto baste, para que recibidos los Sacramentos, alcancen la Eterna.

SERMON DE SAN IVAN EVANGELISTA.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Joannis. 21.

S. I.

1570

R

ENSAVA yo, que solo de los que figuran al mundo avia venturosos, y desgraciados, Tambien en la Santidad ay fortuna, San Juan Bautista fué desgraciado con los Reyes, San Juan Evangelista fué venturoso con los Principes. San Juan Bautista fué desgraciado con los Reyes, y otro Rey le hizo morir en una cárcel, San Juan Evangelista fué venturoso con los Principes, porque el Principe del Cielo, y el Principe de la Iglesia, ambos andan en competencia en este Evangelio, sobre qual se le ha de mostrar mas aficionado. Hizo Christo à San Pedro Principe universal de su Iglesia, y señalando San Pedro à San Juan, dixo: Joan. 21.

Domine: hic autem quid? Señor, si à mi me dais el Pontificado, si à mi me entregais las llaves del Cielo, que avéis de dár à los merecimientos de Joan? Qué responderia Christo à San Pedro: Ioid. 22. *Sic enim volo manere, donec veniam, quid ad te?* Si yo quiero que Juan se quede aquí, Pedro, quien os mere à vos en esto? Quien os hizo procurador de Juan? *Quid ad te?* Notable respuesta de Christo, y notable propuesta de Pedro. Christo, y Pedro, ambos parece que están quejosos, por lo que avian de estar agradecidos. En la repartición de los lugares, sentíste las dignidades, que se dan à los otros; en los negocios de los amigos, sentíste, que aya desquidados, pero no que aya cuydadolos. Pues si Christo era amigo de Juan, y Pedro estava hecho Pontífice, porqué se muestra sentido Pedro de la dignidad, que le dava Christo? Porqué se muestra sentido Christo del cuydado, que mostrava Pedro? Los

sencimientos eran diversos, però la causa era la misma. Sentianse ambos, porque ambos amaban mucho à San Juan. Pedro sentíste de la dignidad que le dava Christo, porque como Pedro amava mucho à Juan, queria la dignidad para él, y no para sí. Christo sentíste del cuydado, que mostrava Pedro, porque como Christo amava mas que todos à Juan, no queria que huviesse quien se mostrasse mas cuydadolo que él. Donde está Juan, dezía Pedro, por qué me han de dár el Pontificado à mi? *Hic autem quid?* Donde estoy yo, dezía Christo, por qué otro ha de tener cuydado de Juan? *Quid ad te?* De manera, que el Principe de la Iglesia, y el Principe de la Gloria, andavan ambos en competencia, sobre qual avia de amar mas à Juan; porque ser amante del Evangelista amado, ó es destino, ó es obligacion de los mayores Principes.

1571 Tan calificada, señor, y tan autorizada como esto tiene V. A. la devoción à su amado Evangelista San Juan, autorizada con los cuydadados del Principe de la Iglesia, y mas autorizada con las emulaciones del Principe de la Gloria. Con todo, señor, quando yo considero à V. A. Principe de Portugal, no dexo de tener mis escrúpulos en esta devoción, San Juan fué el Valido de Christo; y vn Principe de Portugal en sus primeros años aficionado à Validos! Devoción à Valido, aunque Santo, en vn Principe! Esercupulosa devoción! Allá dezian los Israelitas à Dios, que no avian de llamarle Baalim, que quiere dezir, Señor mio, porque aunque baalim era nombre de Dios, equivocavase con Baal, que era nombre de Idolo. Pues si el nombre del Idolo, aun puesto en Dios, era peligroso; el nombre de Valido, aunque puesto en San Juan, por qué no lo será? Valido, aunque sea San Juan, es Valido, y afición à Valido en

nuestro Principe! Pues; por cierto, señor, que no son estos los exemplos, que V. A. vé: no es esta la doctrina, con que V. A. se ha criado. Antes sí, aviendo de aver Valido, parece que no avia de ser San Juan. Los Validos se instituyeron, para que los Principes descausassen en ellos; y San Juan era

vn Valido, de quien dize el Evangelista: Joan. 21. 20. *Recubuit supra pectus Domini.* Que estuvo recostado sobre el pecho de su Señor. Lindo talento de vida! En lugar de descausar el Principe en él, él descausa en el Principe. *Ave Maria.*

S. II.

1572

NO obstante, aunque parece ser esto así, yo hallo dos razones muy fuertes, para que el Principe sea aficionado à este gran Valido de Christo. La primera por las partes del Valido. La segunda, por la autoridad de quien le eligió. Quiso el Rey Athlarico tomar por su Valido à Tholonic, Patrio Romano, y escrivióle así una carta, que es la nona del libro ocho de Cassiodoro: *Ad relevandam florentissima aetatis nostra sollicitudinem, visum est te virum prudentissimum adhibere, quem constat etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Os quiero por compañero en el gobierno de estos mis primeros años, dize Athlarico, por dos razones, porque tenéis prudencia para serlo, y porque lo fuisteis primero del señor Theodorico mi Abuelo: *Quem constat etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Estas mismas son las razones, que el Principe tiene para ser tan aficionado à este gran Valido de Christo. La primera, porque tiene grandes partes para serlo. La segunda, porque lo fué primero del señor Don Theodosio su Abuelo: *Etiam Domino tuo nostro laudabiliter adhasisse.* Siendo V. A. de mucho menor edad, sonó que se le aparecía el señor Don Theodosio, y que le encargava mucho, que fuesse gran devoto de San Juan Evangelista, de quien él toda su vida avia sido devotísimo. No fué esta la vez primera, que felicidades de San Juan tuvieron principio en sueños. Este sueño mysterioso fué el principio de una devoción, y esta herencia Divina fué la que dexó à vn tal Nieto tal Abuelo.

1573 Ya otra vez al pié de la Cruz fué San Juan Evangelista dexado en herencia; y à mi vér, esta es una de las grandes alabanzas del Discipulo amado, ser vn amigo de quien se puede testar. Vno de los grandes escandalos, que tengo del mundo, es, porqué no se ha de testar de los amigos? En la muerte testan los hombres todos sus bienes, y por esta misma razon parece que avian de testar de los amigos en primer lugar, porque entre todos los bienes, ningún bien ay mayor que los amigos, y entre todas nuestras cosas, ninguna es mas nuestra, que los amigos. Pues si los amigos son nuestros mayores bienes, y los bienes mas nuestros, por qué no testamos dellos? La razon es esta, porque los bienes de que se testa, y pueden testar los hombres, son aquellos, que permanecen despues de la muerte; y los amigos, aunque sean nuestros mayores bienes, son bienes, que se acaban con la vida. El mayor amigo dura

hasta la muerte, despues de la muerte ninguno es amigo. Murió Lazaro, estando Christo ausente, y es de reparar el modo, con que Christo Señor nuestro dió esta nueva à los Apóstoles. La primera vez dixo: Joan. 11. 14. *Lazarus amicus noster dormit.* Lazaro nuestro amigo duerme. De allí à poco explicó mas, y dixo: *Lazarus mortuus est.* Lazaro ha muerto. Notable diferencia! Quando Christo dize, que Lazaro duerme, llama amigo nuestro: *Lazarus amicus noster dormit.* Quando dize, que Lazaro es muerto, no le llama amigo: *Lazarus mortuus est.* Pues si le llama amigo, quando dixo que dormia, porqué no le llama amigo, quando dixo que avia muerto? Porque quando dixo que dormia, le suponía vivo, que el dormir en rigor es de quien vive; quando dixo que avia muerto, le declarava muerto, y el nombre de amigo acabase con la vida, despues de la muerte no ay amigo. Lazaro vivo, es amigo: *Lazarus amicus noster.* Lazaro muerto, es Lazaro: *Lazarus mortuus est.* Y como las amistades humanas son bienes, que no duran despues de la muerte, por esto los hombres no testan estos bienes, por esto no se dexan los amigos en testamento. Solo San Juan Evangelista fué excepcion desta regla, como de todas. Hizo Christo su testamento en la hora de la muerte, y lo principal de que testó, fué San Juan: Joann. 19. 26. *Mulier ecce filius tuus.* Sabia, que el amor de su amado no avia de acabarse con la vida, por esto fué el legado principal de su testamento.

1574 En el Sacramento de la Eucharistia consagró Christo igualmente su Cuerpo, y Sangre: mas en el modo de la Consagracion reparo yo en una diferencia grande. La Consagracion del Caliz llamòla Christo testamento: Luc. 22. 20. *Hic Calix novum testamentum est in mea sanguine.* La Consagracion del Cuerpo no la llamó testamento: *Hoc est Corpus meum.* Y no dixo mas. Pues si Christo llama testamento à la Sangre, por qué no llama testamento al Cuerpo? Y si testó de la Sangre, por qué no testó del Cuerpo? La razon muy à nuestro intento es esta, porque las finezas del Cuerpo de Christo acabaron con la muerte; las finezas de la Sangre de Christo, aun despues de la muerte, perseveraron. El Cuerpo de Christo concurreó à la Redempcion, padeciendo, la Sangre de Christo concurreó à la Redempcion, derramandose; pues por esto testó Christo de su Sangre, y no testó de su Cuerpo, porque el Cuerpo, despues de la muerte, no padece; la Sangre aun despues de la muerte se derramó: Joan.